

Dimensión social de la autosuficiencia alimentaria en el municipio Contramaestre, Santiago de Cuba

Social dimension of food self-sufficiency in the Contramaestre municipality, Santiago de Cuba

MSc. Elena María Stewart-Santos, elena@uo.edu.cu, <https://orcid.org/0000-0002-3979-3023>;

Dr. C. Milagros Morales-Pérez, milagrosmp2858@gmail.com,

<https://orcid.org/0000-0003-1791-2842>;

Dr. C. Rosa Marina Castellanos-Dorado, rosy@uo.edu.cu,

<https://orcid.org/0000-0001-8285-7806>

Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba

Resumen

El objetivo del artículo es analizar la dimensión social de la autosuficiencia alimentaria en el municipio Contramaestre de Santiago de Cuba en el período 2014-2019 utilizando la estadística descriptiva y el análisis económico. Se seleccionaron los indicadores que por áreas de intervención permitieron realizar el análisis, con la interpretación de su comportamiento e identificación de las deficiencias. El análisis demostró que las limitaciones del municipio se expresan en los siguientes indicadores: del área de salud, la disminución de la tasa de natalidad, el aumento de la tasa de mortalidad, el alto índice de bajo peso al nacer y la alta tasa de mortalidad materna; en el área de educación, la disminución del número graduados en todos los niveles de enseñanza; en el área hábitat, el limitado número de viviendas terminadas, la disminución del porcentaje de la población con acceso a agua potable y el limitado porcentaje de habitantes con alcantarillado.

Palabras clave: autosuficiencia alimentaria, dimensión social, salud, educación, hábitat.

Abstract

The objective of the article is to analyze the social dimension of food self-sufficiency in the Contramaestre municipality of Santiago de Cuba in the 2014-2019 period using descriptive statistics and economic analysis. The indicators were selected that by areas of intervention allowed to carry out the analysis, with the interpretation of their behavior and identification of deficiencies. The analysis showed that the limitations of the municipality are expressed in the following indicators: the health area, the decrease in the birth rate, the increase in the mortality rate, the high rate of low birth weight and the high mortality rate maternal; in the area of education, the decrease in the number of graduates at all levels of education; in the habitat area, the limited number of finished homes, the decrease in the percentage of the population with access to drinking water and the limited percentage of inhabitants with sewerage.

Keywords: food self-sufficiency, social dimension, health, education, habitat.

Introducción

La autosuficiencia alimentaria (AA) como proceso mediante el cual un país puede satisfacer sus necesidades de alimentos con su propia producción local (Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura/FAO, 1999, 2002), incluye como toda producción el factor material y el social. En el orden material los medios de producción y desde el punto de vista social la fuerza de trabajo.

La fuerza de trabajo es el conjunto de capacidades físicas e intelectuales de que dispone el individuo para, utilizando los medios y objetos de trabajo, producir bienes y servicios para la sociedad (Marx, 1980). El hombre, portador de la fuerza de trabajo, pueda reproducir su capacidad de trabajar si tiene condiciones en el orden económico-social y ambiental que garanticen la satisfacción de sus necesidades. Independientemente de la estrecha relación que existe entre la economía, el desarrollo social y la conservación del medio ambiente, el artículo centra su atención en el análisis de la dimensión social de la autosuficiencia alimentaria. Específicamente, en las condiciones necesarias para que el hombre esté física e intelectualmente apto para producir con una productividad del trabajo alta y con la calidad requerida los alimentos para autoabastecerse en el orden local.

Sin embargo, como ha publicado el Banco Mundial (BM), hoy en día existen serios problemas, sobre todo para los países en desarrollo, que comprometen el desarrollo de una fuerza de trabajo apta para cumplir la función que le corresponde (BM, 2018). Y esto limita que se cumpla el objetivo uno de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, de hambre cero para ese año (Comisión Económica para América Latina y el Caribe/CEPAL, 2015). El problema es que 2 000 millones de personas en el mundo no disponen de acceso regular a alimentos inocuos, nutritivos y suficientes en el 2019 (FAO, 2020). A esto se agregan las secuelas del coronavirus 2019 (COVID-19) en términos de producción de alimentos. Y el hecho de que una tercera parte de la población de América Latina y el Caribe, tenían ya inseguridad alimentaria antes de que se publicaran los primeros casos de COVID-19 (FAO, 2020).

En las condiciones actuales de Cuba la necesidad de garantizar la autosuficiencia alimentaria a nivel local es una prioridad. Y así lo corrobora el Plan Nacional de Seguridad Alimentaria y Educación Nutricional de Cuba, aprobado por el Consejo de Ministro, que incluye como tarea de primer orden la producción local de alimentos. En los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución cubana,

se corrobora esta idea. La producción local de alimentos es un elemento primordial para el exitoso desempeño del proceso de actualización del modelo económico cubano. El lineamiento No. 166 plantea la necesidad de “asegurar el cumplimiento de los programas de producción de arroz, frijol y maíz y otros granos que garanticen el incremento productivo, para contribuir a la reducción gradual de las importaciones de estos productos y aumentar el consumo” (Partido Comunista de Cuba, 2016, p.37).

La Nueva Constitución de la República de Cuba reconoce que todas las personas tienen el derecho a la alimentación sana y adecuada. El estado crea las condiciones para fortalecer la seguridad alimentaria de toda la población (Artículo 77). En el Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social (PNDES) hasta el 2030 aprobado en el 7mo Congreso del Partido se prioriza consolidar la soberanía alimentaria nutricional que a su vez incluye a la autosuficiencia. Y el actual proceso de reordenamiento, en medio de la crisis sanitaria por COVID-19 que atraviesa el país, subraya que la producción de alimentos, desde lo local, es una prioridad impostergable.

Los municipios están llamados a elevar la producción de alimentos potenciando los factores de la producción local. En especial la fuerza de trabajo al ser el hombre sujeto de este proceso. Tal es el caso de Contramaestre, ubicado en el extremo noroeste de la provincia Santiago de Cuba. Limita al norte con la provincia Granma y Holguín; al sur con el municipio Tercer Frente; al este con Palma Soriano y al oeste con la provincia Granma. Tiene una extensión territorial de 610,33 Km² y ocupa el 9,9 % de la superficie de la provincia (Oficina Provincial de Estadística e Información, Santiago de Cuba /ONEI, Anuario Estadístico, 2020). El municipio cuenta con una población de 105 370 habitantes y con una densidad poblacional de 164,98 hab/km². La población urbana es de 62 427 hab, representando el 60 %. La población rural es de 42 943 hab, para un 40 % de la población total (Plan General de Ordenamiento Territorial y Urbano/PGOTU, 2020)

Es un municipio con vocación agroindustrial, que tiene como principales actividades económicas la producción de viandas, cereales, maíz, azúcar, café, frutas y hortalizas. Posee potencialidades para el desarrollo de estos productos alimenticios pero su producción, como en el resto de los municipios del país, no satisface las necesidades del mercado interno, entre otros aspectos, por la insuficiente disponibilidad de la población para el trabajo agrícola.

El logro de una mayor autosuficiencia alimentaria en el país y en esta localidad es una necesidad inmediata, y requiere, entre otras cuestiones, analizar la dimensión social de este proceso. Este es el objetivo del artículo. El análisis ofreció a los decisores de políticas información importante para mejorar el entorno social de la fuerza de trabajo y contribuir a crear condiciones para el despliegue de las potencialidades del individuo.

Fundamentación teórica

Desde el punto de vista social la autosuficiencia alimentaria exige que la fuerza de trabajo tenga las condiciones necesarias para reproducir su capacidad de trabajar. Esto garantiza, entre otras cuestiones, el crecimiento económico. Es importante entender, como desde hace décadas se argumenta, que el crecimiento económico y el desarrollo social no son objetivos esencialmente conflictivos (Ramos, 1992). En realidad, crecimiento económico y desarrollo social son partes de un todo y ambos se complementan.

La madurez y estabilidad del crecimiento económico dependen en gran medida del nivel que haya alcanzado el desarrollo social. Por otro lado, este está determinado por los ritmos de crecimiento económico, por el estado de la economía y por el nivel de la producción, pues es en esta última esfera donde se crean los valores de uso indispensables para satisfacer las necesidades de la sociedad. Considérese que el hombre, factor decisivo del proceso de producción, podrá aportar más en la medida en que pueda satisfacer con más holgura sus necesidades, si está físicamente más sano, si tiene una capacidad intelectual mayor, con un desarrollo cultural más alto y con una elevada conciencia ambiental, es decir, un desarrollo multilateral.

Esto significa que, lejos de ser objetivos conflictivos, el desarrollo económico y el social se complementan, por lo que los gobiernos locales deben prestar especial atención a la dimensión social de la autosuficiencia alimentaria para que la fuerza de trabajo se desarrolle al nivel que la actualidad lo exige.

La dimensión social está compuesta por áreas de intervención, entre las que se destacan: la salud, la educación, el deporte, el hábitat, la cultura y la asistencia social. Estas áreas a su vez la conforman variables que se expresan en indicadores que permiten conocer en qué medida se satisfacen las necesidades de la población. En este orden, los Gobiernos locales deben garantizar que la población pueda:

- Disfrutar de una buena salud, desde las tempranas edades porque es garantía de una fuerza de trabajo sana en el futuro. La buena salud exige no solo de servicios médicos sino también disponer de servicios básicos con la calidad requerida. De manera tal que la atención a la salud tenga un carácter preventivo. Y así poder cumplir el objetivo tres de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible: Salud y bienestar. Específicamente las metas de reducir la tasa mundial de mortalidad materna a menos de 70 por cada 100.000 nacidos vivos; poner fin a las muertes evitables de recién nacidos y de niños menores de 5 años, logrando que todos los países intenten reducir la mortalidad neonatal al menos a 12 por cada 1.000 nacidos vivos y la mortalidad de los niños menores de 5 años al menos a 25 por cada 1.000 nacidos vivos; reducir a la mitad el número de muertes y lesiones causadas por accidentes de tráfico en el mundo; reducir considerablemente el número de muertes y enfermedades causadas por productos químicos peligrosos y por la polución y contaminación del aire, el agua y el suelo (CEPAL, 2015).
- Recibir una educación adecuada que incluya la instrucción necesaria para asimilar la capacitación requerida y garantizar su realización como profesional. Lo que a su vez permitirá dominar la innovación tecnológica y científica más moderna. La consecución de una educación de calidad es una garantía para la reproducción de la fuerza de trabajo en el presente y en el futuro. Y se relaciona con el objetivo cuatro de la Agenda 2030 y con una serie de metas, entre las que se citan: asegurar que todas las niñas y todos los niños terminen la enseñanza primaria y secundaria, que ha de ser gratuita, equitativa y de calidad y producir resultados de aprendizaje pertinentes y efectivos; asegurar que todas las niñas y todos los niños tengan acceso a servicios de atención y desarrollo en la primera infancia y educación preescolar de calidad, a fin de que estén preparados para la enseñanza primaria; asegurar el acceso igualitario de todos los hombres y las mujeres a una formación técnica, profesional y superior de calidad, incluida la enseñanza universitaria (CEPAL, 2015). Al igual que en el área de salud, las metas se concretan en indicadores que permiten analizar su cumplimiento.
- Disponer de un hábitat confortable, que incluye viviendas funcionales, en buen estado y enclavadas en un ambiente sano. Tengamos en cuenta que el hombre, portador de la fuerza de trabajo, está expuesto a un doble riesgo: primero, al que se expone en la comunidad donde vive; segundo, en su puesto de trabajo está sometido a una serie de agentes- de índole químico, físico y biológico- provocados

en lo fundamental por las materias primas que utiliza y las operaciones específicas de la producción. Esta doble contingencia a la cual está expuesto el individuo exige de un medio ambiente conservado, tanto en el lugar donde vive como en el medio laboral. Lamentablemente la estadística ambiental es limitada y no siempre puede conocerse los niveles de contaminación a que se expone la población local.

- Tener garantía de Seguridad y Asistencia Social para que cada habitante de la localidad que lo necesite disponga de subsidios, pensiones, licencias, transferencias y especie.
- Disponer de un desarrollo cultural alto que propicie enriquecer el espiritual de los individuos basado en los conocimientos y saberes acumulados por la humanidad a lo largo de la historia.
- Acceder a la práctica de deporte para estar físicamente apto para el trabajo.

La satisfacción plena de estas necesidades es un derecho de todo ser humano. Es por ello que la dimensión social se identifica con el enfoque humano del desarrollo, que comienza a divulgarse a principios de los años 90 del siglo XX. El surgimiento del enfoque del desarrollo humano puede enmarcarse en la década de los años 70, cuando en la Universidad de Sussex, del Reino Unido, se realiza un estudio de cómo conciliar crecimiento y distribución social. A finales de los años 80 se dan las condiciones para avanzar hacia una revalorización de la dimensión humana del desarrollo, y en 1990 el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) reformula y conforma una nueva dimensión sobre el desarrollo humano.

Desde ese entonces, el desarrollo se concibe no solo como el ingreso y el crecimiento económico, sino que engloba también el florecimiento pleno y cabal de la capacidad humana. Ya en la década del 90, como declara el Informe Mundial sobre Desarrollo Humano, del pasado año, se cuestionó por primera vez la primacía del crecimiento como medida del progreso y se ofreció una alternativa al producto interno bruto con miras al futuro, clasificando a los países según la libertad y la oportunidad de su población de llevar una buena vida (PNUMA, 2020)

Estas oportunidades para la población local, de disfrutar de una calidad de vida alta, son una garantía para la reproducción de la fuerza de trabajo y, por tanto para la producción local de alimentos, la autosuficiencia alimentaria. Esto explica que se le preste especial atención al ámbito local. Y así lo corrobora el Informe Nacional sobre Desarrollo Humano, Cuba 2019 titulado “Asenso a la raíz: La perspectiva local del desarrollo

humano en Cuba”. El documento refiere que “ascender en el camino del desarrollo requiere una mirada particular e inclusiva del ámbito local, base esencial en cualquier proceso que persiga el bienestar presente y futuro. Solo desde esta raíz, y con ella como base, será posible alcanzar la cima” (Centro de Investigaciones de la Economía Mundial/ CIEM; PNUD Cuba, 2020, pág. XIV). De hecho el informe presenta el Índice de Desarrollo Humano Integrado para todos los municipios del país, atendiendo a un índice de la dimensión económica, la ambiental, la social y la política.

Según los cálculos realizados en el Informe mencionado Contramaestre ocupa, de un total de 168 municipios, el lugar 97 con una puntuación 0,48. Y clasifica con un desarrollo medio, pero muy próximo al nivel bajo que es hasta 0,44. De ahí la importancia de analizar en qué medida las condiciones sociales del municipio contribuye al desarrollo de la fuerza de trabajo como factor social de la producción local. Qué limitaciones tiene desde esta arista la localidad para avanzar a una autosuficiencia alimentaria capaz de satisfacer la demanda local y aportar a la disminución de la importación de alimentos.

Métodos

El análisis de la dimensión social de la autosuficiencia alimentaria parte de la comprensión, como se ha mencionado, de que a nivel local se deben crear condiciones para la reproducción de la fuerza de trabajo, mediante la satisfacción de las necesidades sociales del individuo. En ese orden, el método siguió la siguiente secuencia. Primero, seleccionar en cada una de las áreas de intervención de la dimensión social los indicadores que garantizaron realizar el análisis. Se seleccionaron los que más se ajustan al objetivo del artículo y a la información disponible. Segundo, la interpretación del comportamiento de los indicadores seleccionados, comparándolo en el último año con el resto de los municipios de la provincia. Y tercero, identificar las limitaciones de la autosuficiencia alimentaria desde la fuerza de trabajo de la producción local de alimentos en el municipio seleccionado.

Resultados

Los resultados y su correspondiente discusión se presentan con la lógica del método expuesto anteriormente.

Primero: Selección de los indicadores por áreas del ámbito social.

La selección se apoyó en la revisión de documentos y estudios, que miden el enfoque social del proceso de desarrollo, específicamente el Informe de Desarrollo Humano mundial y nacional, 2019, 2020; la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y, en el Plan General de Ordenamiento Territorial y Urbano de Contramaestre 2020.

En la tabla 1 se presentan las áreas del ámbito social con sus correspondientes indicadores. Las áreas tienen que ver con la esfera en que el individuo satisface las necesidades sociales. Fueron analizadas tres áreas: Salud, Educación y Hábitat.

Tabla 1. Áreas e indicadores del ámbito social

ÁREAS	INDICADORES
Salud	1.Tasa de natalidad (TN)
	2.Tasa de mortalidad general (TMG)
	3.Tasa de mortalidad infantil (TMI)
	4.Tasa de mortalidad infantil en niños menores de 5 años (TMIm5a)
	5.Índice de bajo peso al nacer (IBPN)
	6.Mortalidad materna (MM)
	7. Habitantes por médico (HxM)
	8. Habitantes por estomatólogo (HxE)
Educación	1.Graduados enseñanza primaria (GEP)
	2.Graduados enseñanza secundaria (GES)
	3.Graduados enseñanza preuniversitaria (GEPU)
	4. Graduados enseñanza técnica y profesional (GETP)
	5.Graduados enseñanza universitaria (GEU)
Hábitat	1.Viviendas terminadas (VT)
	2.Población con alcantarillado (PA)
	3.Población con agua potable (PAP)

Fuente: Elaboración propia.

Segundo: Interpretación del comportamiento de los indicadores en las diferentes áreas de la dimensión social de la autosuficiencia alimentaria.

Área de salud

La salud es un derecho de todo ser humano y constituye el estado de completo bienestar necesario para que la capacidad física e intelectual del individuo se desarrolle. De ahí su importancia para la autosuficiencia alimentaria. El comportamiento de los indicadores de esta área se presenta en la tabla 2.

Tabla 2. Indicadores del área salud en la dimensión social de la AA (2014-2019)

ÁREA DE SALUD								
AÑOS/IND	TN (Por 1000 hab.)	TMG (Por 1000 hab.)	TMI (Por 1000 NV)	TMIm5a (Por 1000 NV)	IBPN (Por 100 NV)	MM (Por 100000NV)	HxM (u)	HxE (u)
2014	13,5	6,7	2,1	4,9	5,1	69,3	160	542
2015	14,0	7,4	3,3	3,3	6,3	-	136	541
2016	11,7	7,3	5,6	6,4	7	160,6	131	500
2017	10,9	8,2	3,5	6	5,3	-	125	457
2018	11,7	8,6	3,2	6,5	4,3	-	117	663

2019	10,1	8,6	3,9	3,8	6,6	-	113	387
------	------	-----	-----	-----	-----	---	-----	-----

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la ONEI, Anuario Contramaestre 2014-2019.

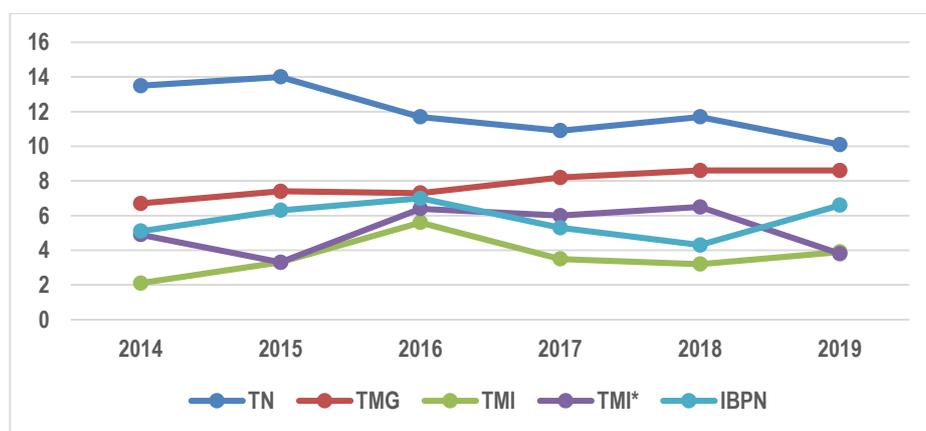
Nótese que la tasa de natalidad, en el período que se analiza, ha tenido un comportamiento inestable y, con tendencia a la disminución. Lo que se corresponde con la situación demográfica que exhibe Cuba desde el 2017, que ha estado decreciendo. La población cubana no solo está envejecida sino que decrece. Desde 1978, la fecundidad en Cuba no cubre la tasa de reemplazo de la población (Martínez, 2021). Esto afecta cuantitativamente la tasa de reposición en el mercado laboral por disminuir la fuerza de trabajo potencialmente futura.

En el 2019, el municipio de Contramaestre tuvo la tasa de natalidad más baja de la provincia. Agréguese a esto el hecho de que la tasa de mortalidad general, segundo indicador en la tabla ha crecido. Además de que es la tercera más alta en la provincia, después de Santiago de Cuba y Palma Soriano.

Referido a la tasa de mortalidad infantil en niños menores de uno y de cinco años, Contramaestre es el municipio que en 2019 tuvo las tasas más baja. Aunque en el 2016 ambas tuvieron un ligero crecimiento. La mortalidad infantil es uno de los indicadores más importantes para expresar el desarrollo de una localidad por su relación con las condiciones socioeconómicas y ambientales que en ella existan. La mortalidad infantil en el municipio no es un problema.

El índice de bajo peso al nacer, quinto indicador en esta área, en los años 2015, 2016 y 2019 ha tenido valores por encima de 6 por 100 NV (6,3; 7 y 6,6). Además en este último año es el segundo municipio de la provincia con el índice más alto, después de III Frente que alcanzó un 8,3. Y también supera a la provincia (6,1) y al país (5,4). El índice de bajo peso al nacer constituye un indicador de la calidad de los servicios de salud y tiene un valor pronóstico en la morbilidad y la mortalidad neonatal e infantil. Además de que estos niños pueden tener un mayor riesgo de problemas de salud grave. Por su relación con la salud de la fuerza de trabajo futura, el Gobierno municipal debe prestar especial atención a este indicador en Contramaestre.

La gráfica 1 muestra, para una mejor comprensión, el comportamiento de estos cinco indicadores.



Grafica 1. Comportamiento de los indicadores del área salud en la dimensión social de la AA (2014-2019). Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la ONEI, Anuario Contra maestres 2014-2019.

Otro indicador importante en esta área de la dimensión social de la autosuficiencia alimentaria es la mortalidad materna. La muerte materna tiene un impacto negativo en la dinámica y estructura familiar, con severas consecuencias futuras para la familia y para la sociedad. Solo se encontró información del municipio en los años 2014 y 2016 con valores de 69,3 y 160,6 respectivamente. Es el municipio, en ambo años, con la tasa más alta de mortalidad materna, superando también a la provincia cuyos valores fueron de 57,9 y 32,2. Las cifras tan altas y la falta de información en un indicador de salud tan importante ameritan un estudio particular.

Los indicadores de habitantes por médico y habitantes por estomatólogo han tenido un mejor comportamiento, con un decrecimiento. Esto ha constituido históricamente una fortaleza en Cuba que siempre debe ir acompañado con la prestación de un servicio de calidad.

Área educación

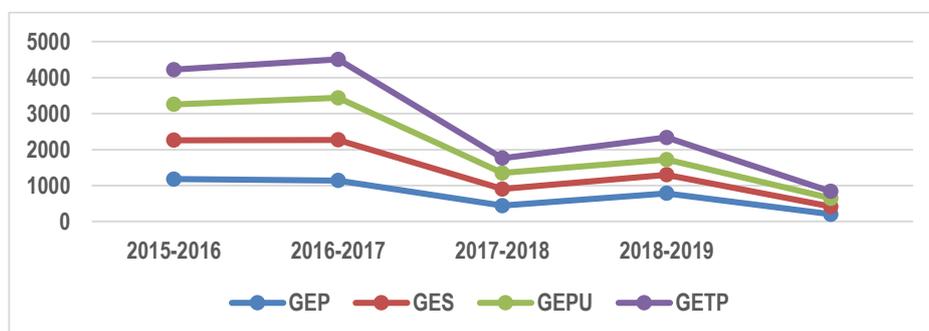
La educación es un área de vital importancia para la reproducción de la fuerza de trabajo y para la realización del individuo como ser social. El comportamiento de los indicadores de esta área se presenta en la tabla 3.

Tabla 3. Indicadores del área educación en la dimensión social de la AA (2014-2019)

ÁREA EDUCACIÓN					
CURSOS/IND.	GEP (u)	GES (u)	GEP (u)	GETP (u)	GEU (u)
2015-2016	1177	1139	441	785	200
2016-2017	1083	1132	462	513	216
2017-2018	997	1168	444	424	228
2018-2019	967	1069	414	615	194

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la ONEI, Anuario Contra maestres 2014-2019.

El análisis de los indicadores muestra un comportamiento inestable en todos los tipos de enseñanza, con una tendencia, a partir del curso 2016-2017, en lo fundamental a disminuir. A pesar de que, como se plantea en el PGOTU, 2020 del municipio, se continúa con el fortalecimiento del trabajo comunitario y de la labor política e ideológica con vistas a lograr un mejor desarrollo del proceso docente educativo, los resultados no están a la altura de lo que el momento exige. Es importante profundizar en las causas de este problema por su implicación en el desarrollo del país. La gráfica 2 muestra el comportamiento de los indicadores del área.



Gráfica 2. Indicadores del área salud en la dimensión social de la AA (2014-2019). Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la ONEI, Anuario Contramaestres 2014-2019.

Área hábitat

El hábitat es el espacio que reúne las condiciones y características necesarias para la supervivencia y reproducción, en este caso, del hombre. Su confort influye en el bienestar de la población y, como es lógico, de la fuerza de trabajo. El comportamiento de los indicadores de esta área se muestra en la tabla 4.

Tabla 4. Indicadores del área hábitat en la dimensión social de la AA (2014-2019)

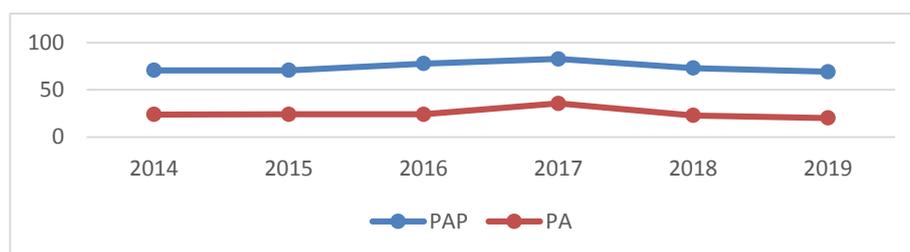
AÑOS/IND.	ÁREA HÁBITAT		
	VT (u)	PAP (%)	PA (%)
2014	218	70,7	23,9
2015	154	70,8	24,1
2016	180	77,9	24,1
2017	334	82,9	35,6
2018	817	73,1	22,8
2019	622	69,2	20,1

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la ONEI, Anuario Contramaestres 2014-2019.

Referido a viviendas terminadas, primer indicador de la tabla, como en la mayoría de los indicadores analizados anteriormente, el comportamiento es inestable, con un crecimiento promedio del 39 %. Del 2015 al 2016 decrece en un 29 %. En el 2016 hay una ligera recuperación, y en el 2017-2018 el crecimiento es considerable (86 % y 145 %). En el 2019 decrece nuevamente. Contramaestre es el cuarto municipio con el

mayor número de viviendas terminadas, después de Santiago de Cuba, Songo la Maya y Palma Soriano. La atención al programa de la vivienda ha sido una prioridad en el municipio, porque no satisfacen aún las necesidades crecientes de la población. Existiendo incumplimientos anuales de los planes de inversiones y conservación de las mismas (PGOT, 2020).

Los indicadores población con agua potable y con alcantarillado constituyen unos de los problemas más serios en el hábitat del municipio. El acceso al agua potable y al saneamiento es esencial para una vida sana y un derecho de todo ser humano. Y así es corroborado en el objetivo seis de desarrollo sostenible en la Agenda 2030: garantizar la disponibilidad de agua y el saneamiento para todos. La gráfica 3 muestra el comportamiento de estos dos indicadores en Contramaestre.



Gráfica 3. Comportamiento de los indicadores (PAP, PA) del área hábitat (2014-2019). Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la ONEI, Anuario Contramaestres 2014-2019

En el caso del acceso al agua potable, a partir del 2017 el porcentaje de personas con este servicio ha disminuido, a pesar de que en la localidad existen abundantes recursos hídricos y disponibilidad de las aguas para su desarrollo socioeconómico, como así lo reconoce el PGOTU, 2020. Y este problema es más grave en los asentamientos rurales, donde como se mencionó vive el 40 % de su población, por la carencia e inestabilidad de la fuente de abasto. Se emplea el servicio de pipas, pero no siempre resultan regulares y suficientes. Se planifica mejorar y desarrollar la infraestructura hidráulica considerando que esta es una necesidad vital del individuo. La Empresa Provincial de Recursos Hidráulicos trabaja en el proyecto del acueducto de Contramaestre, específicamente en la instalación de una red desde la presa Carlos Manuel de Céspedes hasta el tanque de Blanquizal, que permitirá una disminución de los ciclos, que oscilará de 4 a 5 días (PGOTU, 2020). No obstante, en estos momentos la situación es compleja.

El porcentaje de la población con alcantarillado es muy limitado en la localidad y también disminuye en los últimos tres años. El municipio no cuenta con red de alcantarillado en ninguno de los asentamientos, exceptuando la cabecera municipal, ciudad de

Contramaestre, que posee el servicio de manera parcial. Sin lugar a dudas, el tema del alcantarillado es un problema serio a resolver por las autoridades locales.

El análisis del comportamiento de los indicadores permitió identificar las limitaciones que en las diferentes áreas obstaculizan la autosuficiencia alimentaria desde el factor social de la producción local de alimentos.

Tercero: Identificación de las limitaciones en la dimensión social de la autosuficiencia alimentaria por áreas.

Las limitaciones por áreas son las siguientes:

- Área Salud
 1. Disminución de la tasa de natalidad.
 2. Aumento de la tasa de mortalidad.
 3. Alto índice de bajo peso al nacer.
 4. Alta tasa de mortalidad materna.
- Área Educación
 1. Disminución del número de graduados en todos los niveles de enseñanza.
- Área Hábitat
 1. Limitado número de viviendas terminadas.
 2. Disminución, en los últimos tres años, del porcentaje de la población local con acceso a agua potable.
 3. Limitado porcentaje de la población local con alcantarillado.

Conclusiones

- 1. *La dimensión social de la autosuficiencia alimentaria incluye las condiciones que tenga la fuerza de trabajo de la producción local para satisfacer las necesidades sociales y así poder reproducir su capacidad de trabajar.***
- 2. *En el municipio de Contramaestre la dimensión social de la autosuficiencia alimentaria tiene una serie de limitaciones que pueden comprometer el desarrollo presente y futuro de la fuerza de trabajo de la localidad.***
- 3. *A partir de las limitaciones detectadas, el diseño de las políticas en el municipio, debe contribuir a mejorar la autosuficiencia alimentaria, considerando en lo social las áreas de salud, de educación y del hábitat.***

Referencias bibliográficas

1. Banco Mundial. (2018). *Proyecto de capital humano*. <https://www.worldbank.org>. CEPAL, N. (1992). *Equidad y transformación productiva: un enfoque integrado*. Cepal.
2. CIEM; PNUD Cuba, (2019). *Informe nacional de desarrollo humano. Ascenso a la raíz. La perspectiva local del DH en Cuba*. <http://www.cuba.un.org>
3. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal). (2015). *Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible*. <https://www.cepal.org>
4. Cuba. (2019). *Constitución de la República de Cuba*. <http://www.parlamentocubano.gob.cu/index.php/en-pdf-nueva-constitucion-dela-republica-de-cuba/>.
5. Cuba. (2019). *Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social 2030 de Cuba*. <http://www.mep.gob.cu>
6. Cuba. (2020). *Plan Nacional de Seguridad Alimentaria y Educación Nutricional de Cuba*. <http://www.fao.org>
7. FAO, (1996). *Declaración de Roma sobre la seguridad alimentaria mundial y plan de acción de la cumbre mundial de alimentación*. <https://www.fao.org/wfs/final/rd-s.htm>
8. FAO, (2002). *Informe de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación: Cinco años después*. <http://www.fao.org/3/a-y7106s.pdf>
9. FAO, (2020). Seguridad Alimentaria bajo la Pandemia de COVID-19. Informe preparado por FAO a solicitud de la Coordinación Nacional de la Presidencia ProTémpore de México ante la CELAC. <http://www.fao.org>
10. FAO. (2019). *La situación de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo*. <http://www.fao.org>
11. Instituto de Planificación Física (IPF) Santiago de Cuba, (2020). *Plan General de Ordenamiento Territorial y Urbano de Contramaestre*. Fondos del IPF.
12. Martínez, M. (2021). El problema no es que envejece la población, sino que decrece. *Periódico Granma*, 26/agosto. <http://www.granma.cu>
13. Marx, K. (1980). *El Capital*. (T-III). La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
14. ONEI. (2014-2020). *Anuarios Estadísticos de la provincia de Santiago de Cuba*. <http://www.onei.gob.cu>.
15. ONEI. (2014-2020). *Anuarios Estadísticos del municipio de Contramaestre*. <http://www.onei.gob.cu>.
16. Partido Comunista de Cuba. (PCC). (2016). *Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución*. VII Congreso del PCC. Cuba. La Habana: Editora Política.
17. PNUMA. (1990). *Desarrollo humano. Informe 1990*. <http://www.hdr.undp.org>
18. PNUMA. (2020). *Informe de desarrollo humano. La próxima frontera*. <http://www.hdr.undp.org>